En el trasfondo de Trump

Lo que EE. UU. ha hecho en Venezuela es un avasallamiento de un país y, sin que esto signifique aprobación de su conducta política, también hay que decir que se conculcaron los derechos personales de Nicolás Maduro y de su esposa Cilia Adela Flores. Es una **acción criminal** más de quien es la primera potencia militar mundial, que tiene sobre sí una larga historia de violación de las leyes internacionales y de los derechos humanos en multitud de lugares. El apoyo de Estados Unidos a dictaduras en Latinoamérica es uno de los hechos que sobresalen en ese continente. No cabe sorpresa. EE. UU. lo hizo siempre que fue necesario para imponer sus intereses económicos, que son el motor del imperialismo yanki. El relato puede variar según las circunstancias.

Es lo que ha sucedido también en esta ocasión, aunque algunos pensaran en otras razones para interpretar el dislate de la intervención en Venezuela. **No es verdad** que Este país sea quien **produce y distribuye la droga que entra en Estados Unidos**. Maduro no está detenido por traficar con drogas. Recordemos que no hace mucho Juan Orlando Hernández, expresidente de Honduras, fue condenado por un jurado federal en Manhattan a 45 años de cárcel por narcotraficante. Trump decidió que había sido injustamente y lo indultó.

No es verdad que Estados Unidos haya invadido el país del Orinoco **para combatir a un dictador y restaurar la democracia allí.** Lo que le importa a Trump no es el respeto a la voluntad popular. Lo hemos visto cuando fue derrotado en las urnas e impulsó el asalto al Capitolio en el 2021. Como alguien dijo muy certeramente el tirano simplemente ha capturado al dictador, el resultado fue que los venezolanos han cambiado de amo.

Trump también invoca que Venezuela en la nacionalización de 1976 no ha respetado **los derechos de la empresas petroleras de Estados Unidos**, lo cual **tampoco es verdad**. La nacionalización petrolera de Venezuela en 1976, bajo el gobierno de Carlos Andrés Pérez, se llevó a cabo mediante un proceso legal y negociado que incluyó indemnizaciones completas a las empresas extranjeras, incluidas las estadounidenses. Este proceso contó con el aval de Estados Unidos.

La verdad se llama petróleo. Estados Unidos sólo busca quedarse con la riqueza de Venezuela: con el petróleo, el oro y otros minerales valiosos. Será un gran negocio que se pondrá en manos de empresas estadounidenses. Para tenerlo ellos y para que no se lo envíen a otros países como Cuba, China, Rusia… El discurso imperialista de Trump, con aspiraciones de dominio para explotar tierras y gentes desde Groeladia a Cabo de Hornos, nos muestra que **la libertad de los pueblos nada le importa a Trump.**

¿Pero **quién es Trump** para que le otorguen el poder de desbaratar el “orden” internacional y, además, que lo haga con tanto descaro y arrogancia? Trump es el presidente del país militarmente más

poderoso del mundo. Las leyes de este país parece que facilitan, directa o indirectamente, burlándolas o no, poder tener un presidente de esta guisa. Quiere, él y quienes lo apoyan, **que el mundo se rija por la ley del más fuerte**. Si así fuere, la partida la tienen perdida de antemano los más débiles.

Detrás de este nombre, Trump, están otros muchos, que son también muy poderosos porque son muy ricos y dominan muchos sectores de la sociedad: economía, comunicación... Una pista para conocerlos al detalle es leer la lista de **donantes de sus campañas electorales**. Internet nos puede informar de su poder económico. En la última **Elon Musk**, personaje bien conocido, parece que encabeza la lista de los que más le dieron. Está **Miriam Adelson** cuyas Empresas principales son: Las Vegas Sands Corp. (grupo internacional de casinos y resorts integrados…) También aparecen como donantes influyentes **Empresas y Sectores Principales** como American Airlines, Walmart, Boeing, ExxonMobil, Chevron, Coinbase y farmacéuticas (Pfizer, Johnson & Johnson) contribuyeron con alrededor de 1 millón cada una. A través de **MAGA** recibió ingentes cantidades de dólares.

Por el importante papel que desempeña **MAGA** (Hacer a América Grande Otra vez) es obligado saber algo de este conglomerado de intereses. Parece que **Trump es el líder indiscutible de MAGA**, grupo que encarna un **nacionalismo populista** que pone énfasis en valores tradicionales, rechazo al "wokeismo", control migratorio estricto y oposición al "Estado administrativo", que es tildado de elitista. Este movimiento promueve el proteccionismo vía aranceles elevados (contra China, México, UE), la reducción de inmigración para proteger empleos locales y la reindustrialización, priorizando la economía nacional sobre el libre comercio global.

También tenemos que poner nuestra mirada al **Instituto Acton,** que tiene una estrecha relación con MAGA**.** Es uno de sus ideólogos. Dice de sí mismo que promueve una sociedad libre y virtuosa fundamentada en la libertad individual y principios religiosos, especialmente judeocristianos, integrando la economía de mercado con la ética y la libertad religiosa, basándose en ideas del liberalismo clásico y la Doctrina Social de la Iglesia. Desde luego que no será la propuesta por el Papa Francisco, ni la visión religiosa iniciada por el Concilio Vaticano II. Utiliza el relato conservador de la religión.

Aunque no sea un organismo eclesial, **la relación del Acton Institut con la Iglesia católica** la podemos deducir al saber que Uno de sus fundadores es el sacerdote católico **Robert A. Sirico**. Se puede leer que este instituto mantiene una relación estrecha con muchos intelectuales y clérigos católicos. En su dirección y entorno académico han participado numerosas figuras muy vinculadas al pensamiento social católico, ha contado con la colaboración de cardenales (como **Avery Dulles**, **George Pell**, **Raymond Leo Burke**), obispos y teólogos católicos de peso en sus actividades, conferencias y publicaciones, pero siempre a título personal, no como representación oficial de la Santa Sede o de conferencias episcopales y mantiene una presencia estable en Roma, organiza becas y programas dirigidos específicamente a sacerdotes, religiosos y laicos católicos para formarlos en economía y libertad religiosa. Todo ello le da un fuerte “perfil católico”, pero de carácter conservador. Hay autores católicos que critican al instituto por entender que su liberalismo económico se aparta en puntos importantes del magisterio social.

Hemos oído hablar mucho del apoyo de la **Iglesia evangélica** a Trump y es verdad que una parte muy significativa del mundo evangélico estadounidense, “sobre todo el evangélico blanco conservador ha sido y sigue siendo uno de los pilares electorales de Donald Trump”, aunque con grietas crecientes en los últimos años. A él hay que añadir, lamentablemente, el apoyo del sector integrista católico que recibe este perturbador personaje.

Algo parecido sucede en **España** con algunos obispos muy cercanos a las posturas políticas de extrema derecha o conservadoras que conllevan racismo, exclusión, homofobia, xenofobia, negacionismo climático… y estar al lado del neoliberalismo que claramente contradice las enseñanzas del evangelio, pues para él no hay otro dios más que el dinero, ni mayores intereses que los económicos, ni personas más adorables que los ricos. Muy distinta fue la visión de Jesús de Nazaret que exaltó el valor de la misericordia, la solidaridad con los más débiles, que acogió a los excluidos, a los marginados, a los diferentes...

14 de enero, 2026. José María Álvarez Rodríguez. Miembro del Foro de Cristianos Gaspar García Laviana